Tortuga de Pantano



Foto: Héctor Piacentini

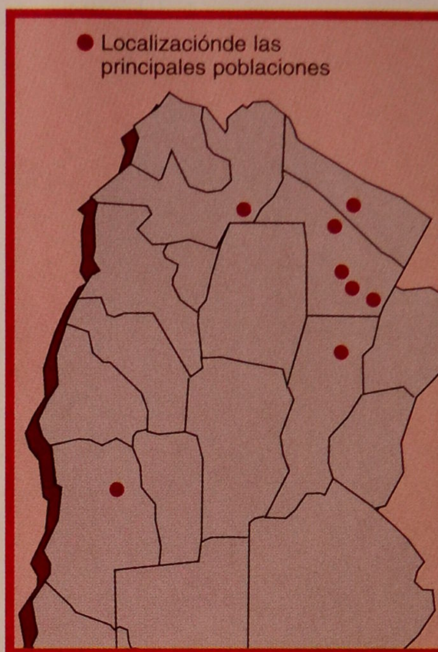
Nombre científico: *Acanthochelys pallidipectoris Freiberg, 1945*
Clase: Reptilia
Orden: Chelonii
Familia: Pleurodira
Categoría: Vulnerable (1,6)
Otros nombres comunes: Tortuga de agua, tortuga de río chata, tortuga chata, tortuga de pantano, tortuga chaqueña (el más usual); tortuga de represa, tortuga de bañado (Formosa, Salta); tortuga chata de pecho amarillo (Chaco); eparek (Guaycurú-Abipón); napotáganagat, napotáganagadí (Guaycurú-Toba); totká (Mataco-Mataguayo); Cágado, cágado preto (Brasil); tortuga canaleta (Uruguay).(3,5,8)

Descripción: Su nombre científico deriva del griego y significa tortuga con espinas de pecho pálido (Acanthos= espina; chelys= tortuga; pallidus= pálido; pectoris= pecho). Se trata de una tortuga acuática pleurodira (pliega su cuello, en lugar de retraerlo), que resulta poco conocida por la gente del campo. Es de tamaño relativamente pequeño: los machos miden hasta unos 17 cm de longitud y su peso ronda los 400 gramos (3,7). Las hembras serían algo menores. El caparazón dorsal o carapax tiene variaciones de color, desde el castaño o el verde oliva al negruzco. A veces, tiene manchas negras (2) y está surcado longitudinalmente por un ancho canal que abarca los cinco escudos vertebrales (sobre la línea media dorsal). Los escudos están poco o nada grabados. El caparazón ventral o plastrón exhibe un amarillo uniforme o con manchas irregulares de color castaño oscuro en los bordes de los escudos. La cabeza es amarillenta, deprimida y cubierta por escudos poligonales grandes. El iris, blanco (4). Y el área del tímpano, amarilla. El largo cuello está cubierto de espinas córneas, que llaman la atención. Los muslos poseen tubérculos córneos, uno de ellos muy prominente (5). Los machos adultos se distinguen de las hembras por tener la mitad posterior del plastrón cóncava (9).

Distribución geográfica: Sería una especie endémica de la Argentina, aunque posiblemente habite en Bolivia y Paraguay (2). Los registros paraguayos corresponderían a otra especie: *Phrynops chacoensis.* En la Argentina, habita las provincias de Chaco, Formosa, Salta, Santa Fe y Mendoza, aunque en esta última por liberaciones del hombre (antropocoria) en las lagunas de Alto Verde (7,9).

Población: Sólo existe un estudio poblacional en Mendoza. Allí, la población se compone en un 100 % por adultos, con un leve predominio de hembras sobre machos. Para su categorización como especie amenazada, la UICN presumió una declinación de su población, con posibles niveles de sobreexplotación, y un número muy pequeño de individuos maduros, tal vez, menos de mil en toda su área de distribución (6).

Biología: Se encuentra mayormente circunscripta al bosque chaqueño semiárido occidental, donde habita durante el verano en madrejones, lagunas, bañados y charcas temporarias originadas por las lluvias estivales. Esto la distingue de su congénere, la Tortuga Canaleta (A. spixii), que puebla cuerpos de agua permanentes. En esas lagunas se las puede ver capturando renacuajos de distintas especies y peces. Esta tortuga es acuática sólo en época de lluvias (verano), cuando se reproduce y alimenta. Durante la seca (junio a septiembre), inicia su altergamiento o brumación, permaneciendo oculta bajo la vegetación o la tierra a lo largo de unos ocho meses. En este período de inmovilidad se encuentra más expuesta al ataque de predadores como yacarés, zorros de monte, yaguaretés e, incluso, hormigas carnívoras. Es de hábitos diurnos y habitualmente no practica asoleamiento atmosférico. Según se desprende de la gran variedad de componentes animales, tiene una dieta principalmente carnívora y oportunista. La estrategia de caza consiste en mantenerse en el fondo del cuerpo de agua para capturar presas con movimientos rápidos del cuello, que están precedidos por una fuerte succión de líquido. Esta acción está asociada a un sonido corto y seco que resulta audible bajo el agua aún a distancias de un metro. El tamaño de las presas sería, en este caso, selectivo. Además, es una de las pocas tortugas que practican la neustofagia; vale decir, la alimentación del neuston o microfauna que habita en la superficie del agua (9). Se desconoce el comportamiento de cortejo y reproducción de la especie en su medio, aunque se presume que pone sus huevos de un modo muy sigiloso en lugares con barro o bancos de arena (4). Las puestas conocidas de huevos (hasta ahora sólo tres) eran de animales en cautiverio y constaban de 4 a 5 huevos casi esféricos, de color rosado muy claro, de 24 mm de diámetro y de 8 ó 9 g de peso (7).



Cría en cautiverio: Hasta el presente no ha sido reproducida. Una hembra capturada en Mendoza el 12/8/90 hizo una puesta de cinco huevos el 26/9 de ese año. El animal se mantuvo en el Acuario Municipal de Mendoza, mientras que los huevos fueron depositados en la colección del Instituto de Herpetología de la Fundación Miguel Lillo (7). Otros ejemplares estuvieron cautivos en el zoológico de la localidad chaqueña de Roque Saenz Peña (3). Aceptan renacuajos, peces pequeños y carne vacuna. No así insectos ni moluscos (7).

Problemas de conservación: Es una tortuga acuática de ambientes semiáridos, con una distribución restringida y sólo "visible" en un período muy breve del año. Todo ello contribuye a que la especie resulte "rara" o difícil de hallar, aunque ésto no debe tomarse como un estricto indicador de su estatus poblacional. Presenta gran vulnerabilidad ante el deterioro de su hábitat, los incendios y los predadores, particularmente durante su larga brumación, dado que no puede activar mecanismos de defensa o fuga. Su hábitat ha sufrido una explotación forestal descontrolada y muchas áreas han sido degradadas o reemplazadas por campos agropecuarios. Aunque no está evaluado, sufre comercio internacional ilegal desde la Argentina (3). Contrastan los escasos registros científicos (unos 20 ejemplares) con la cantidad de ofrecimientos de venta que se hacen desde hace más de diez años en los catálogos de grandes proveedores de mascotas en Estados Unidos. En 1994, por ejemplo, el precio a distribuidores y/o revendedores norteamericanos de un adulto era de U$D 275 (9).

Medidas de conservación tomadas: se trata de una especie protegida legalmente y considerada "vulnerable" a nivel internacional (por la UICN) y nacional (por la Resolución 144/83). Aunque en 1994 la FVSA la clasificó como "rara", hoy sugiere aceptar la categoría del estatus internacional (1,6).

Medidas de conservación propuestas: a) confirmar su presencia en los parques nacionales Río Pilcomayo (Formosa) y Chaco (Chaco), la Reserva Natural Formosa (Formosa) y la Reserva Provincial Laguna La Loca (Santa Fe) (3); b) incluirla en el Apéndice II de CITES, para regular su comercio internacional y llevar estadísticas; c) investigar aspectos básicos de su biología, enfatizando en los requerimientos de hábitat, la situación de sus poblaciones y la plasticidad ecológica de las mismas; y d) informar sobre avistajes o hallazgos de caparazones a la FVSA y a la Delegación Técnica Regional NEA de la Administración de Parques Nacionales (Av. Victoria Aguirre 66, CP: 3370, Puerto Iguazú, Provincia de Misiones) (9).

Institución referente: Instituto Miguel Lillo (Dr. E. Richard), CC 454, (4000) Tucumán.

Enrique Richard y Claudio Bertonatti

Bibliografía

1. BERTONATTI, C. 1994. Lista propuesta de anfibios y reptiles amenazados de extinción. Cuad. de Herpetología VIII (1): 169.

2. CEI, J. M. 1993. Reptiles del noroeste, nordeste y este de la Argentina. Herpetofauna de las selvas subtropicales, Puna y Pampas. Monogr. XIV: 141-143 , Mus. Reg. di Scien. Nat.,Torino, Italia.

3. CHEBEZ, J. C.; T. WALLER & E. RICHARD. En Chebez 1994. Los que se van: especies argentinas en peligro: 85-87. Editorial Albatros, Buenos Aires.

4. ERNST, C. H. & R. W. BARBOUR. 1989. Turtles of the world: 62-63. Smithsonian Inst. Press, Washington & London.

5. FREIBERG, M. A. 1979. El mundo de las tortugas. De. Albatros, Bs. As.

6. IUCN. 1996. IUCN 1996 Red List of Threatened Animals: 62, IUCN, Gland.

7. RICHARD, E.. 1991. Ovoposition of Acanthochelys pallidipectoris (Freiberg) in captivity (Chelonii: Chelidae). Bull.Maryland Herp.Soc. 27 (2): 107-109.

8. RICHARD, E.; BELMONTE, P. E. & J. C. CHEBEZ. 1990. Nombres vernáculos y distribución geográfica de las tortugas argentinas. Serie Monog. y Didáctica VII, Fac. Cs. Ns. e Inst. M. Lillo, Tucumán.

9. RICHARD, E. & C. BERTONATTI, en prensa.